



UNIDAD EDUCATIVA SININCAY CUENCA-ECUADOR



1. Coloco una X frente a las características del relato policial.

Sus personajes son fantasmas, aparecidos.	
La esencia del relato policial es un misterio que generalmente es un crimen.	
Se desarrolló a inicios del siglo XX.	
Se dan descripciones de cómo son los paisajes.	
Se dan pistas para que el personaje central resuelva el crimen.	
Los personajes son el asesino y la víctima.	
Los personajes son los sospechosos, el detective, el ayudante y la víctima.	
Se originó cuando las ciudades comenzaron a crecer luego de la Revolución Industrial.	

2. Relaciono con una línea lo correcto.

Es el personaje central característico de este género y está dotado de lógica y sagacidad intelectual.

EL AYUDANTE

Si está viva solicita los servicios del detective.
Si está muerta son sus deudos los que acuden al detective.

EL DETECTIVE

En función de los cuales el detective va descartando posibilidades y armando su caso hasta encontrar al culpable.

LA VÍCTIMA

Siempre está haciendo preguntas al detective.

LOS SOSPECHOSOS

Leo el siguiente relato policial.

La muerte del obispo

“En la comisaría principal de la pequeña ciudad de Torreroa, a la detective Piñango le llegó la noticia de una muerte que había conmocionado a gran parte de la ciudad. El obispo de la Basílica Mayor de la ciudad había muerto en extrañas circunstancias.

El padre Henry era muy querido por la comunidad. Los miembros de ésta destacaban sus constantes labores altruistas en pro de la población, además de su capacidad para integrar las distintas creencias del pueblo.

La detective Piñango recibió el informe de la autopsia, que indicó que el padre Henry había muerto súbitamente, pero que no había indicios de asesinato. Este informe lo firmó la forense Montejo, reconocida profesional de gran prestigio en Torreroa.

Sin embargo, Piñango desconfiaba.

—¿Qué crees tú, González? —preguntaba la detective a su compañero de labores. —En efecto detective, hay algo que suena raro.

Piñango y González acordaron entonces trasladarse hasta la casa parroquial, donde residía el sacerdote. Aunque no tenían una orden judicial para entrar, los policías se entrometieron en el hogar.

—¿Qué son todas estas figuras, Piñango? —preguntó González, incrédulo de lo que veía.

—Sin lugar a dudas, son imágenes budistas. Buda está en todas partes — contestó.

—¿Pero el padre Henry no era católico? —cuestionó González. —Eso tenía entendido.

A la detective Piñango le pareció sumamente sospechosa la presencia de un pequeño frasco al lado de la cama del párroco. En el envoltorio decía que eran unas gotas de sándalo.

Piñango se llevó el frasco para analizarlo en la comisaría. Los resultados fueron inconfundibles: lo que contenía el frasco era arsénico, ¿pero ¿quién podría haber asesinado al padre Henry? Todas las dudas recayeron en la comunidad budista de Torreroa.

Piñango y González se acercaron a la tienda de productos budistas que se encuentra diagonal a la plaza Mayor. Cuando entraron, la dependiente se metió en la parte trasera a buscar algo, pero no regresó. Piñango se dio cuenta y salió a la calle, donde comenzó una persecución.

—¡Detente! ¡No tienes escapatoria! —gritó. En cuestión de minutos logró capturar a la encargada.

La mujer que atendía la tienda budista respondía al nombre de Clara Luisa Hernández. Rápidamente, después de su detención, confesó su crimen.

Resulta que Clara Luisa, mujer casada, mantenía una relación sentimental con el padre Henry. Éste le comunicó que ya no quería seguir con la misma y ella decidió asesinarlo".

Fuente: <https://psicologiyamente.com/cultura/cuentos-policiales-cortos>

Respondo las siguientes preguntas.

Señalo la opción correcta.

En la ciudad de Torreroa le llegó la noticia de un crimen a la detective de apellido:

Cacuango
Piñango

El informe de la autopsia del padre Henry lo firmó la forense de apellido:

Montejo
Montaleza

El ayudante de la detective se apellidaba:

Fernández

González

Cuando la detective y su ayudante se trasladaron hasta la casa parroquial encontraron imágenes de:

Buda

Jesús

El padre Henry murió envenenado por la mujer que atendía la tienda budista, que le dio a beber:

Cícuta

Arsénico



¡Éxitos y bendiciones!